ORACION

FVNEBRE, EN LAS EXEQVIAS QVE HIZO LA NOBILISſima, y ſiempre leal Ciudad de Carmona en la Igleſia Mayor de dicha Ciudad, el dia dos de Abril deſte año de 1689.

POR LA REYNA NVESTRA Señora Doña Maria Luiſa de Orleans, que eſtá en gloria.

DIXOLA EL M. R. P. MAESTRO Fray Manuel de Morales, del Orden de N. Señora del Carmen de Obſeruancia, Prior que fue en las Ciudades de Carmona, y Iaen.

DEDICADA A LA MVY NOBLE, muy antigua, y muy leal Ciudad de Carmona.

Con licencia, impreſſo en Seuilla por Iuan de Oſſuna, en eſte año de 1689.

A DON EVGENIO DE MIRANDA Y GAMBOA, Alcaide Mayor Perpetuo de la Ciudad de Zamora, Gentilhombre de boca de su Magestad, y su Corregidor en esta Ciudad de Carmona.

MVY señor mio, no ignora v.m. la repugnancia que he tenido para dar este Sermon à la Imprenta, obligandome à ello el conocimiento de mi pequeñez, y el riesgo que tiene el salir à la censura de todos, pues aunque quando lo prediquè, juzgo que pareciò bien: como quando se oye, no dà el tiempo tan entero lugar para el sentir, como quando se lee; quedo aora con mas rezelos que entonces peligros. Pero ya que sacrifico mi obediencia al precepto que v.m. me pone, y ser precisso que salga à la sombra de alguna proteccion lo tosco desta obra, no tuuo mi cuidado que dudar en Mecenas para su Patrocinio, pues auiendo esta Ilustrissima Ciudad de Carmona hecho estas Exequias con tanta pompa, que en lo Magestuoso del Tumulo, en lo primoroso de su adorno, en la grauedad de su assistencia, y en lo particular del cócurso, ni le quedó que escrupulizar al mal contentadizo, ni que enmendar al mas Politico: y el auerme honrado, decretando predicasse yo en dia tan grande, es deuda en mi, y no obsequio, el ofrecerle, para el seguro, al mismo Senado, que me puso en el empeño. Y si el retratar la grandeza de Alexandro, era atreuimiento en otro pinzel que no fuesse el de Apeles, à señor tan soberano solamente por mano de v.m. puede llegar mi ofrecimiento; pues de tal suerte, con su rectitud, su zelo, su afabilidad, ha vinculado v.m, a si los afectos de todos sus Capitulares, que aunque pequeña la ofréda que por su mano presento, no repararà su grandeza en lo corto de la obra, para castigarla con el desprecio, sino en los quilates de la mano por quien và, para la estimació. Si la materia de vn Sermon no fuera tan corta, motiuo daua la ocasió para correr la pluma, ya en los lustres q̃ a la persona de v.m.

adornan, ya en los timbres que gloriosamente en esta nobilissima Ciudad de Carmona resplandecen, pues hallo en v.m. juntas para los mayores empleos, las prendas que en otros diuididas bastan para grandes ascensos.

Omnia solus habet, quæ fons, quæ riuus, & amnis,
Et lacus, & viui reflexus numine pontus.

Las grandezas desta siempre plausible Ciudad, no son para lo borroso de mi letra, ni para lo desaliñado de mi eloquencia, pues la antiguedad de su fundacion, la lealtad de sus Ciudadanos, lo ilustre de sus familias, y lo generoso de sus animos aun con muchos volumenes no quedaran satisfechas las historias, ni con nueuos espacios tenia capazidad el orbe, para que en ellos lo gritasse la fama, y lo vozeasse la aclamacion. Pero tambien es credito del golfo, y pundonor del Sol, el q̃ de aquel no se vadeen sus ondas, ni de este se cuentẽ sus rayos, solo diré de sus Capitulares con mi Mantuano.

Vidimus antiquæ specimen virtutis in vna
Fabricios, Curios, Brutos, Fabiosque Camilos,
Cæsareos animos, cum Religione Catonis,
Atque Platonis opem mirum, Demosthenis arma.

Y yo añado con el reconocimiento, porq̃ me executen sus fauores, y el afecto con que venero su grandeza.

Laus tua vi nostra maior, tua gloria cantu
Nil eget Aonio, volitans terrasquè fretumquè.
Pone Lyram, at frustra solem qui cætera lustrat
Sydera, qui mare, qui terras, lustrare quid optas.

Remito à v.m. el Sermon, y le suplico, pues tanto se empeña en fauorecerme, presente en mi nõbre à esta Insigne Ciudad de Carmona este corto obsequio, para que con resguardo tan Gigante, corra sin riesgo del Autor, por el respeto del Patrono. Dios guarde à V.m. para los aumentos que su persona merece. Deste Conuento del Carmen de Carmona Iueues 28. de Abril de 1689. Seruidor, y Capellan que B.S.M.

Fray Manuel de Morales.

CEN-

CENSVRA DEL M. R. P. M. FRAY IVAN CALVO, *Prior del Conuento de N. Señora del Caemen desta Ciudad de Carmona.*

POR comission, y mandato de N.M.R.P.M. Fray Iuan de Castilla, Calificador del Santo Oficio, Prouincial del Orden de N. Señora del Carmen en esta Prouincia de Andaluzia, y Examinador Synodal deste Arçobispado de Seuilla. He leido con atencion gustosa vn Sermon funebre, que con admiracion de todos oì predicar al R.P.M. Fray Manuel de Morales, Religioso de dicho Orden, en las honras, que con Magestuosa, y Augusta pompa celebró esta Nobilissima, y muy Leal Ciudad de Carmona; manifestando su justo sentimiento, que le causó la muerte de la Reyna nuestra Señora, que Dios aya. Y no necessitaua mi satisfacion leer esta Oracion funebre, conociendo con tanta intimidad à su Autor; pues en Pulpito, y Cathedra tiene tan acreditadas sus prendas, y sus aciertos tan experimentados, con los generales aplausos de todos quantos gustosos le oyen. Pudiera muy bien suponer deste Sermon mi aprobacion, y sin registrarle mis ojos constituirme de su alabança panegirista; mas rindome à este exercicio para cumplir con la obediencia, que me lo intima. Con legitima propriedad aduierto en esta Oracion las calidades que el Padre de la eloquencia Ciceron notó auiã de adornar à vn Orador perfecto. *Est enim proprium Oratoris apertè, & distinctè, & ornatè loqui.* Cicer. lib. 1. offic. Que cosa mas dificultosa que saber vnir la agudeza del discurso con la claridad del dezir? Muy delgados, y sutiles conceptos à cada passo se encuentran en este Sermon; pero tan transparentes, que aun el menos entendido los penetra; y el ornato con que de eloquentes palabras les viste tan sin cuidado de peregrinas vozes, que es lo mas peregrino de su eloquencia; coronando à tan releuadas circunstancias lo Magestuoso, y bien dezir del Autor, que solo puede bien dezir quien le oyõ

dezir tan bien dicho este Sermon. Pudiendo referir yo con mas propriedad lo que de Nestor cantó Homero. *Cuius à lingua melle dulcior fluebat oratio Hom. illiad de Nest.*

Grandes Oradores auràn predicado este assumpto, diga de ellos el mas gentil Estoyco, *multa egerunt, qui ante nos fuerunt*. Y sin arrojo grande pudiera yo proseguir, *sed non peregerunt*. Con profunda modestia el Orador solamente promete en el thema de su Sermò odoriferas flores, *flores apparuerunt in terra nostra*. Y si las flores son la mejor esperança de los deseados frutos, no se quedò frustrada del auditorio la esperãça: Como infinitamẽte sabio solamente prometiò Dios ser el suaue olor de las flores en la vara de Aaron. *Quem ex his elegero germinabit virga eius*. Num. cap. 17. Pero la fecundidad de su inmenso saber, le acreditó tambien liberal, vistiẽdo al desnudo tronco de vistosas hojas, fragrantissimas flores, y frutos dulcissimos, *& turgentibus gemmis eruperant flores, qui in folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt*, ibid. Promete como discreto el R. P. M. la esperança sola, y solo el desseo de acertar; pero fue tan fecunda su sciencia, que mejor que yo lo dixo Ricardo Victorino, hablando de otro sciẽtifico, y symbolico arbol. *Adhuc additur de hac arbore, folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius, & esca vniuersorum in ea, in folijs verba, in fructu scientia, in esca doctrina; folijs fructus vestitur, & verbis compositis scientia ornatur; folia itaque pulcherrima sunt verba diserta.* Ricard. Vict. lib. 2. c. 16. Reparese en lo hermoso de sus hojas, *folia eius pulcherrima.* Que apazibles al oido las palabras, las razones al doloroso sentimiento (que la ocasion pedia) que proprias! Son las hojas de sus vozes el mas ajustado vestido de su Oracion funebre. *In fructu scientia, in esca doctrina.* Aun aqui luce mas su ingenio, en el discurrir la viueza, lo delgado en el pensar, y lo sutil en lo scientifico. Hallando el Docto que aprender, que obseruar el discreto, el mas mistico que exercitar, y todos en que recrearse con el olor de suauissimas fragrancias, que estas

flores

flores despiden. Y si como dixo el Grande Augustiuo, *Bonus odor, bona fama.* Razon es trasplantar estas flores à la perpetuidad de la Imprenta, para que siempre, y por diuersas partes sean flores siempre viuas, despidiendo la fragrancia, y olor de su grande fama. Pudiendo dezir lo que Nicetas en elogio refirió del Nazianceno. *Has orationes in vrbe scripsit, verùm in Templo pronuntiauit, in quo tunc mira incolarum frequentia Cõuẽtus celebrabatur, atque hac de causa hæ orationes, vt ad promiscuam prauiamque multitudinem habitæ, magis ad perspicuitatẽ, & facilitatem attemperatæ sunt, plusque suasoris genus habent, quam demonstratiui.* Y assi mi parecer es, que este Sermon no contiene cosa alguna digna de la menor censura: antes si puede seruir de mucha vtilidad, y prouecho a quien le leyere, y que puede y debe darse a la estampa.

Este es mi parecer, saluo, &c. En este Conuento de Nuestra Señora del Carmen de la Ciudad de Carmona en 5. de Mayo de 1689.

Fray Iuan Caluo.



E L

EL Maestro Fray Iuan de Castilla, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Seuilla, y Prouincial del Orden de Nuestra Señora del Carmen de Obseruancia, en esta Prouincia de Andaluzia, Reyno de Granada, y Murcia, &c. Por las presentes damos licencia al R. P. M. Fray Manuel de Morales, para que auidas las demas licencias necessarias, pueda imprimir vn Sermon, que predicò en las Honras, que celebrò la Ciudad de Carmona à la muerte de la Reyna Nuestra Señora; atento que por comission nuestra lo ha visto el R. P. M. Fray Iuan Caluo, Prior de nuestro Conuento de dicha Ciudad de Carmona, à quien cometimos el examẽ de dicho Sermõ, en el qual no ha hallado cosa alguna contra buenas costumbres. Y para que conste desta nuestra licencia, dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, y refrendadas de nuestro M. Comp. Secretario, en 24. de Mayo de 1689.

Fray Iuan de Castilla
Prouincial.

Por mandado de N. M. R. P. Prouincial.

Fray Francisco Nauarro
Socio Sec.

POR

POR mandado del señor Doctor Don Ioseph de Bayas, Prouisor, y Vicario General del Arçobispado de Seuilla, he leido esta Oració funebre, que el M.R.P.M. Fray Manuel de Morales, Prior q̃ fue de los Conuentos de Carmona, y Iaen, de N. Señora del Carmen, dixo en la ocasion q̃ la Nobilissima Ciudad de Carmona hizo las Exequias por la Reyna nuestra Señora. Y auiendo reconocido no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, le juzgo muy digno de la Imprenta, por la especial erudicion, e ingenio que manifiesta su Autor en todos los discursos. Y por ser assi verdad lo firmè en Seuilla en 5. de Mayo de 89.

Diego de Castilblanco.

En nueue de Mayo de 1689.

Dase licencia para imprimir este Sermon, por lo que le toca à este Tribunal.

EL Doctor Don Ioseph Bayas, Prouisor, y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, &c. Por la presente doy licencia, por lo que toca a este Tribunal, para que se pueda imprimir, e imprima el Sermon que en la Iglesia Parroquial de Santa Maria de la Ciudad de Carmona se predicò en los Honras de la Reyna nuestra Señora Doña Maria Luisa de Orleans, que està en gloria, que es el siguiente: atento à que de mi orden se ha visto, y reconocido por el Padre Diego de Castilblanco de los Clerigos Menores de esta Ciudad, y que no contiene cosa que impida su impression. Dada en Seuilla en nueue de Mayo de mil y seiscientos y ochenta y nueue años.

Bayas.

Por mandado del señor Prouisor.

Don Andres de Carrion,
y Narudez Not. Mo

Flores

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos.
Cant. cap 2.


RISTE gime, y congojada se lamenta la dilatada Monarquia de España, de la fatalidad mayor que an conocido sus Prouincias de la mas lastimosa tragedia, que an llorado sus espacios. Triste gime, y congojada se lamenta, porque el Huracan terrible de la muerte tronchó de su cumbre el mas pomposo arbol: el fatal Cierço de la Parca deshojò en su valle la mas hermosa flor, y su mano violenta arrollò, y descompuso el libro, que era de las naturales perfecciones el compēdio. Triste gime, y congojada se lamenta de que en su corte se empañasse el cristal mas brillante, se afeasse la hermosura mas gallarda, y de q̄ de vna vez deshiziesse la desgracia aquella prenda, en quien se desveló tantas para perficionarla la fortuna. Y si quereis saber quiē es este arbol pomposo, esta Flor hermosa, este gallardo libro, este brillāte cristal, esta vizarra hermosura, y esta singularissima prēda, oid. Murió (preuenid vuestros sentimiētos Españoles, que por ellos os executa esta perdida.] Murió (dilatad vuestros coraçones, para que quepa el dolor, vasallos de nuestro Catolico Monarca.) Murió (broten vuestras lagrimas en demonstracion de vuestra pena, ò Illustrissima Ciudad de Carmona.) Murió la Señora Doña Maria Luisa de Orleans, desvanecimiento de Paris, el ramo verde de las esperā-ças de España, Esposa dignissima de nuestro

 Cato-

Catolico Monarca Carlos Segundo, que Dios guarde, y Reyna deste Imperio. O muerte cruel! Bien hizo la ciega Gentilidad, aunq̃ se despeñó en dedicar aras à casi todas las cosas del vniuerso, en no tributarte à ti cultos; puessi como dize el Profano [A] igualas el Palacio con la choça, el Cetro cō el cayado, como ha de grangear veneraciones quiē no respeta a la Purpura, ni a la Corona? Antes la postra en vn sepulcro. (B) No queria su Magestad en sus sacrificios el Aguila, y parece que su hermosura era en quien auia de brillar mas el obsequio; pero no lo estrañes, es el Aguila la Reyna de las aues, la que de penachos lucidos se vincula a si el Cetro, y la Corona: y si en el Sacrificio auia de perder la vida, no queria Dios que aun entre las aues se viesse muerta la Magestad: y si la Reyna de las aues causaria horror muerta, la Reyna de España en vn sepulcro, saca de nuestros ojos lagrimas para el sentimiēto [C] Montes de Gelboe en cuyos espacios se representó al viuo la tragedia de la muerte del Rey Saul (dezia Dauid) no caiga sobre vosotros el rozio del Cielo; y con razon, porque si a aquel sitio auian de cōcurrir sus vassallos, y en él auian de considerar la Magestad, y soberania auassallada de la muerte, era preciso que los ojos hiziessen ecco con el llāto, y suplirian las lagrimas de los vassallos por el rozio de las nubes. O Españoles! Y como nos executa por las lagrimas la fatalidad que esta Monarquia llora.

A. Orat. *Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas Regumquè turres.*

B. Leuit. c. 11. *Vitanda est in primis Aquila.*

C. 2. Reg. c. 1. *Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniat super vos.*

Pero no sabremos de que murió nuestra Reyna en la primauera de sus años, y en la mañana de su viuir? A todos es notorio el accidente: pero me he dado a pensar, que aunque tenia poca edad para

pàra la vida, le ſobrauan años para la muerte; era el ſujeto mas encumbrado en el mundo, pues ceñia la Corona deſte Imperio, y eſtà tan reñida la vida con la grandeza, que aquel que llega mas a ſubir, calça mas ligeras plumas para acabar; enferman los hombres por hombres, y por grandes, y añade fuerças a lo fragil de lo humano el eſtar en la ſoberania del ſolio. (D] Lo fragil de nueſtra vida ſe repreſenta en la corriente de las aguas: corre el agua en el valle, pero cõ quietud, corre deſde el monte, pero con deſpeño, con mas velozidad corre el agua de vna cumbre de lo que ſe desliza en vn llano. O montes, ò grandezas del mundo! Que ſi en voſotros aſſiſte el agua de la mortalidad, aunque todos correis para morir, voſotros os precipitais para acabar. [E] Que luego ſe encõtraſſe Iſaac con vn campo de flores para comparar a él a ſu hijo Iacob! No ay vida mas delicada que la de vna flor, qualquier viento la deshaze, y qualquier viento la deſcompone, y aũ ella meſma, como dezia vn Politico, es Ciſne inſenſible, que exalandoſe con canticos de fragancia anuncia ſu muerte; y a eſto compara a Iacob ſu padre Iſaac? No lo admiro, que ſi en eſte lance con la bendicion lo auia priuilegiado a los demas en el ſer, era conſequencia que quedaſſe mas debil para el morir.

D. 2. Reg. c. 14. *Omnes morimur, & quaſi aqua dilabimur*

E. Gen. c. 27. *Ecce odor filij mei, ſicut odor agri pleni.*

El pez de donde ſe ſaca la purpura para que ſea fina la tinta, aduirtiò Pierio, que auia de morir aprieſſa, de donde llamó Virgilio a las muertes apreſſuradas, *Muertes purpureas* (F) Es la purpura diuiſa de la Mageſtad, y a la mas fina por lo eminente le amenaza la prieſſa del morir por lo fragil. Subió nueſtra Reyna al ſolio mas en-

F. Pier. *Vno ictu colliđendus.* Virg. *Purpurea morte ſublatos.*

encumbrado del mundo ciñendo la Corona de España, y el auer ſubido a la mayor grandeza en el ſer, la puſo en el ſitio en que la amenazaua con mas preſteza el acabar. Eſta perdida es la que generalmente llora toda nueſtra España, y aſſi ſe celebran las Exequias en toda la Monarquia, q̃ ſi ſu vida ſe eſtimaua como muchas vidas, ſu muerte ſe debe llorar como muchas muertes.

Si entrò en el Arca de Noe el Fenix dificultá muchos, ſiente que ſi el Angelico Doctor, y parece que no viene con la letra en que dize el texto en que entrò Noe ſiete de cada eſpecie; pero en la eſtimacion ſuple lo que en el numero le falta. Es en todo ſingular el Fenix, la que tiene el imperio de las aues por peregrina, y vna Reyna, aunque vna en el numero, equiuale a muchos en la eſtimacion: y aſſi en todo el eſpacio de eſte Imperio ſe celebran eſtas Exequias. Es la difunta nueſtra Reyna, en todo vnica, y peregrina, y no es mucho que ſu muerte ſe ſienta como muchas muertes, ſi ſu vida la eſtimauamos como muchas vidas: y quien mas ſe ſeñala en eſtas demonſtraciones funebres, es eſta Iluſtriſſima, y ſiempre leal Ciudad de Carmona, como lo grita eſſe Pyra, lo vozea eſſe Tumulo, y lo manifieſtan eſſos lutos: y claro eſtà que debia ſer aſſi, que ſi las Ciudades ſon eſpejo de los Principes, ſi a nueſtro Catolico Monarca le aflige la perdida de ſu eſpoſa, era preciſſo que eſta Nobiliſſia Ciudad le acompañaſſe en ſu ſentimiento.

G. S. Math. c. 24. *Stellæ cadent de Cœlo.*

Grande fatalidad le amenaza a las Eſtrellas el dia vltimo (G) que caeràn del Cielo, dize S. Mateo, eſto es, que dexaràn de luzir, como ſienten muchos. Pero qual ſerá la cauſa de que a eſſos bri-

brillantes faroles se les menguen sus luzimientos? A nuestro intento lo inferia yo del contexto, en aquel dia se ha de empañar lo brillante de la Luna, y lo luzido del Sol [H) Son la Luna, y el Sol los Principes, y Grandes en esta republica de Luzeros (I) equiualen a Rey, y Reyna en vn Imperio del mundo, pues las Estrellas, como vassallos de aquellos dos Planetas, parece que mudamente dizen: en caso de que a nuestra Reyna le falta el luzir, y nuestro Rey melancolicaméte se enluta; a fuer de vassallos se hã de amortiguar tambien nuestros resplandores. Pusose la Luna de nuestra Reyna en el ocaso del Panteon, amancillase el Sol de nuestra España con el dolor de su perdida, pues no cumpliera el Luzero de Carmona si reconociendo al Sol de su Monarquia con la pena, no le acompañasse en el dolor. (L) Este general sentimiento, y esta vniuersal perdida es el assumpto de mi Oracion; y si sobre el sepulcro de algun Rey de Egipto, como refiere Pierio, colocaron sus vassallos la deidad de Harpocrates Dios del silécio, no acertaron, a mi ver, con el obsequio, antes si quãdo vna Magestad se deposita en la vrna, no se an de sellar los labios con el silécio, sino desplegar la lengua para el elogio. Pidamos para ello la gracia, y supliquemos a Maria Santissima que interceda, diziendo: AVE MARIA.

]✠[

H. S. Math. ibid é. *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumẽ suum.*

I. Genes. cap. 1. *Duo luminaria magna.*

L. *Es vn Luzero el Escudo de Armas de Carmona.*

Flores

Flores apparuerunt in terra nostra tempus putationis aduenit vox turturis audita est in terra nostra, ficus protulit grossos suos.

Cant. cap. 2.



Rotestádo (como agora lo hago) a reglarme a las Bullas Pōtificias, y que mis palabras no se entiendan sino conforme a lo que pretenden sus decretos; buscaua mi cuidado vn texto, donde se hallasse dibujada la fatalidad que llora este Reyno, el sentimiento de nuestro Catolico Monarca, las prendas de nuestra Reyna difunta, y los lutos con que sus vassallos manifiestan el dolor de su perdida, y me parece dàn fundamēto para todo las palabras que tomé por thema, en que el Rey Salomon hablando con su esposa [aquella a quien ofreciò la Corona de el Imperio, que tiene por diuisa vn Leon, (A) la combida llamandola con cariño, diziendo, vén esposa mia, que el campo con sus flores, la Tortola con su canto, la higuera con sus frutos, y el tiempo de la poda, con su oportunidad te facilitā la salida. A la letra explicó Gislerio este texto de la predicaciō Euāgelica, pues quādo se oyó la voz de la Tortola, esto es, de los Apostoles, como la palabra de Dios es espada cortadora, fue la poda del Gētilismo [B) y se aparecierō las virtudes: y no và muy fuera del assumpto, pues las Flores de Lis en Francia, milagrosamente se aparecieron caidas del Cielo en el lance que sus Reyes assistiendo al Euangelio professaron la Christiandad.

(A) Cant. cap. 4. *Coronaueris de cubilibus Leonum.*

B. S. Pablo ad Ephes. cap. 6. *Gladium spiritus quod est Verbum Dei.*

Pero passando a otras inteligencias, supongo lo primero con Gislerio, que el tiempo de la poda

da es metafora, para significar la muerte (C) y aduirtió Salazar, y la experiencia enseña, que la poda, su tiempo es el mes de Febrero. (D) Supongo tambien con el Cardenal Hugo, a quien cita Gislerio, que la Tortola tiene dos generos de musica, vno alegre, quando està en presencia de la consorte, otro triste en la ausencia, y para este busca la soledad, y el retiro. [E] El Brixiano dixo que la voz de la Tortola significa a vn hombre que condolido llora la muerte de su esposa amada. (F) Y noticia fue de Dionisio Halicarnasco, que el primer luto de que se vistieron los vassallos en la muerte de sus Reyes, fue de hojas de higuera. (G) Esto supuesto, queda clara la inteligencia para el assumpto presente. Determinó España dar digna Esposa a nuestro Catolico Monarcha, y reconociédo que descollaua vizarra en el Iardin de Orleans la mas hermosa Azucena, se efectuaron los tratados, para que se desposasse con el clauel de España, y en este lance considero en este Reyno las vozes de Salomon. (H) Ven que te solicita nuestro cariño. Ven, que en tu llegada tomaràn puerto los desseos ardientes de tantos vassallos que te esperan. Ven, que en tu venida florecerà el ramo verde de las esperanças de este Imperio; su Monarcha te solicita, su Corona te espera, y su Cetro te aguarda. Llegó a Madrid nuestra Reyna, y fue su entrada la mas plausible que an admirado los siglos. En este lance parece oygo dezir a los Españoles, dichosa tierra, que ha merecido que se trasplante a ella tal Primauera de flores. (I) Que hermosa! Que gallarda! Entró alegrádo toda la Corte. Y si los soldados de Holofernes al encontrarse con la hermosa Iudith,

C.
Gisl. hic. *Quæ vsurpata est ad mortem designandam.*

D.
Sala. hic. *Quod solet fieri mense Febrüario.*

E.
August. apud Gisl. *Habet singularem dilectionem turtur, cui canit, vel præsenti gaudium, vel absenti affectum.*

F.
Brix. verb. turt. *Turtur significat hominẽ, qui post mortem suæ vel vxoris, vel amicæ dilectæ, reciproci amoris nunquam obliuiscitur.*

G.
Dion. Hal. *Impolutæ veste idest ficulnea.*

H.
Veni coronaueris, vt sup.

I.
Flores apparuerunt, vt sup.
L.
Iudith cap. 10. *Cum audissent viri illi verba eius, considerabant faciē eius.*
M.
Cant. cap. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamētis filia Principis.* Symmacho. *Filia Ducis.*
N.
Vox turturis audita est.
O.
Dion. *Impoluta veste; id est, veste ficulnea.*

Iudith, oian sus vozes; pero la atencion la robaua su hermosura. (L) Los Cortesanos, aunque a nuestra Reyna en sus vozes la atendian estrangera, en su hermosura la admirauan peregrina. Y si las damas de Ierusalen admirauan la entrada de la esposa de Salomon, diziendo: *Que ayrosos son tus passos, ò hija de aquel Principe soberano, de aquel Duque excelente!* Como leyó Symmacho, [M] lo ayroso de nuestra Reyna, hija del Excelentissimo señor Duque de Orliens, vinculó a si los afectos de toda España. Pero ay dolor! que llegó el tiempo de la poda en el mes de Febrero, pues en este mes llegó la Parca fatal de la muerte, y cō lo terrible de su hoz cortò en flor la mejor vida. Y a este lastimoso sucesso se siguió la voz de la Tortola de nuestro Catolico Monarcha, que buscando el retiro, triste se lamenta. [N] A que corresponde la lealtad de sus vassallos no ya desnudando las higueras de sus hojas, sino arrastrādo negros lutos en señal de su sentimiento [O] que no cumplieran con la fidelidad de tales, si a las doloridas vozes de su Principe no hizieran estas funebres demonstraciones.

P.
Leuit. cap. 14. *Tinget in sanguine passeris immolati*
Q.
Orig. *Ad caeteras aues volitās in calamitat.*

Para la expiaciō del Leproso mandaua Dios en el Leuitico que se le ofreciessen dos aues de vn mesmo nido, con la particularidad de que vna dellas solo auia de morir, y la otra salpicandola el Sacerdote con la sangre de la muerta, de esta suerte matizada le diesse libertad. [P] Buela venturoso pajarillo, da plazemes a tu dicha, repite parabienes a tu fortuna, canta, y trina tu suerte, pues sales con la vida de donde tu compañera hallò la muerte; no canta, dixo Origenes, sino llora. (Q) Tristes lamentos entona conuocando

do las aues de su especie, para que le acompañen en el dolor. Supongo con Lorino, que estas aues eran Tortolas, las quales de ordinario se ofreciá en los sacrificios. (R) Preguntemosle aora a esta Tortola que queda con vida la causa de su llanto, el motiuo de su dolor. Aqui reparò vn Docto que el modo de salpicar el Sacerdote al aue, era con cinco gotas de sangre [S] y ya parece que responde: Considero a mi compañera muerta, las cinco gotas de su sangre con que me hallo matizado despiertan en mi su memoria, la memoria conuoca al dolor, el dolor me haze que prorumpa en llanto, y buscando el retiro, solicito a las aues de mi especie para que me acompañen en la pena. En el Real nido de la Imperial Villa de Madrid viuian el Aguila Real de Austria, y la Garça altanera de Orleans, quando impensadamente vè el Aguila la lozania de las plumas de su compañera reduzida a cenizas, y lastimada de dolor busca como Tortola el retiro, no le permite la memoria que haga pausa el sentimiento, que si cinco gotas de sangre del auezilla muerta despertauan los recuerdos a la viua para el sentimiento, cinco letras tiene el nombre de Maria, cinco el de Luisa, cinco el de Reyna y vltimamente de cinco hojas se compone la Azucena, que es la Lis de Francia (todo lo pregona la Coronació de esse Tumulo) O Paris! O Luisa! O Reyna! Cada letra es para nuestro Catolico Monarca vna flecha, que auiuando el dolor, no permite oluido a su pena, antes desde el retiro clama a sus vassallos que le acompañen en su sentimiento (T) A que corresponde la lealtad de esta Nobilissima Ciudad de Carmona, erigiendo este

R. Lorin. sup. Ps. c. 83. *de illo turture subdit, quod legitimi sint pulli vt offerantur super Altare Domini; ex auibus hæ ad sacrificia ordinarie adhibebantur passeres, ad id quod fiebat pro leproso.*

S. Momingo ser. 80. *Quinque signis, duo alis, duo pedibus, & vnus pectori inditus.*

Con las letras iniciales de los nombres de Maria y Luisa començauan diferentes autoridades con que se coronaua el Tumulo.

T. *Ad cæteras aues volitans in clamitat, vt sup.*

Tumulo, fabricando este Pyra, y arrastrando estos lutos.

No le pregunteis a las piedras, ni a los exes del orbe, ni a las lumbreras del Cielo, porque se quiebran las vnas, porque le estremecen los otros, y porque se enlutan aquellos; son vassallos de aquel soberano Principe, q̃ crucificado muere, y al ver a su Rey posseido de vn dolor, no pueden menos que acompñarle en la pena. Aduertencia fue de Nouar, que el mayor sentimiento de los Hebreos, de donde infirieron grandes calamidades, fue el apagarse el candelero del Templo: el nombre de Luysa significa *El que dà la luz*. (V) Apagose la luz en Palacio, murió nuestra Reyna, clama nuestro Principe con el dolor de q̃ las flores que se trasplantarõ de Paris a España, llegò en el mes de Febrero la poda fatal de la muerte, y es precisso que le acompañen sus vassallos en el sentimiento, y que se publiquen las prẽdas de la perdida, para que se auiue mas el dolor. A la mentida Deidad de Mercurio atribuyẽ los antiguos la direccion del orar (X) y he pensado que seria por la aduertencia que tiene Calepino de Iulio Frimico, que a Mercurio le apropiauan la dadiua de los Escudos de Armas (Y) para que entendieramos quizà que las oraciones que mirassen las prendas de personas ilustres, se auian de gouernar por el timbre de sus Armas: leuanta los ojos, y no se si sin lagrimas podràs mirar aquellas Lises que adornan aquel Magestuoso Tumulo, que si por lo flores acreditan los lustres de la Real Casa de Francia, por lo languidas, y marchitas, executan por el llanto a España, y no te oluides de las palabras que tomè por thema. Y si de

V. Casan. *Idest dans lucem.*

X. *Sermocinationis Dominus.* Pier.

Y. Calepin. *Verb. stemma. Magnos viros facit Mercurius qui sacris, & gloriosis stemmatibus coronentur. Flores apparuerunt, &c. Tempus putationis.*

de flores se componē las Armas de nuestra Reyna difunta, y estas son Lises, y Azucenas, siendo ellas tres, en cada vna repiro vna propriedad, q̃ seràn el fundamento de mi Oracion; en la vna reparo la hermosura de la flor, en la otra su fragrãcia, en la tercera los granos de oro que encierra. Que aunque las vemos desfiguradas cō la muerte, se eternizaràn en nuestra memoria para la alabança.

Pictauiense. *Aspectu delectabilis odore suauis intus continens semen aureum.*

§. I.

ES la Azucena la mas hermosa flor de quantas brillan en el prado, entre todas se descuella gallarda, que por esso le diò Valeriano el titulo de flor Real. (A) Vino de Francia nuestra Reyna, y en el Iardin de España sobresalia tanto su belleza, que su mesma hermosura indicaua la Magestad, y auia vinculado a si tanto el afecto de los Cortesanos, que en qualquiera ocupacion que intentaua su animo varonil, le dirian sin duda lo que a Dauid sus vassallos. [B] No ponga V. Magestad a peligro su vida, que en ella se cifra la luz deste Imperio. Pero ay dolor! que en la primauera de sus años; en lo mejor de su viuir se apagò la luz, y se desojò la flor, quedando para sus vassallos, perpetuos los sentimiētos. Si nuestra Reyna muriera adelantada en edad, causara pena su muerte, pero no tan grande, si falleciera dexando dilatada sucession, siempre fuera torzedor cruel, pero no tan actiuo el pesar: pero la circunstancia con que nos falta, añade mas cuchillos al dolor, pues quando las flores de su hermosura, y sus años tenian pendientes las esperanças de vna dilatada sucession, auer afeado la her-

A. Valerian. *Præstat Regia celsitudine, qua super cæteros flores attollitur*

B. 2. Reg. cap. 21. *Non egredieris &c. ne extinguas lucernam Israel.*

mosura, y mal logradas essas esperanças con la muerte, sube de punto el sentimiento.

Las culpas del mundo fueron tan muchas, que siendo el Tribunal de Dios de ordinario sitial de benignidades, le trocaron en dosel de rigores, tanto, que descubrió su Magestad con el Diluuio los arneses de su indignacion, fueron las aguas las executoras de la Iusticia Diuina, y jurando de golfo todo el mundo, quedò arruinado el vniuerso; pero oid como nos lo dize el Texto. (C) Sucediò la fatalidad, dize el Coronista, a los seiscientos años de la vida de Noe, en el mes segundo del año [reparese que el mes segundo, segun nuestra cuenta, es el de Febrero, en el qual sucediò la desgracia de la muerte que lloramos] menudencia parece el que nos aduierta el Texto Sagrado la circunstancia del mes, para dezirnos el caso lamentable del Diluuio; y si no lo es, porque mas en este que en otro mes, se executa el castigo? San Ambrosio dixo [D] que fue en esta circunstancia, para que en los hombres fuesse mayor el dolor de su perdida: es este mes en que comiençan a abotonar las flores, descubren los cãpos las miesses, en que se feruorizan las esperanças de los frutos; pues vaya en esta ocasion el castigo, que harà mas terrible el sentimiẽto. Si fuera el estrago en el Agosto, quando estan aridos los campos, ò en el Otoño, en que se desnudã los arboles, siempre causara pena, pero quando se assoma la Primauera llenando el mundo de esperanças, es para que sea mas punçante la espada del rigor. Llore, y gima toda España, busque su coraçon espacios al dolor, que la fatalidad de la muerte de nuestra Reyna, no solo fue cruel en herir,

C. Gen. cap. 7. *Anno sexcentesimo, vitæ Noe mense secundo rupti sunt omnes fontes abyssi.*

D. S. Amb. hic. *Fecit diluuium quando dolor eo esse maior foret.*

herir, sino por la circunstancia, terrible en lastimar. Estaua nuestra Reyna en la Primauera de sus años llenando esta Monarquia de esperáças, de las flores de sus años, tenia pendientes este Reyno los desseos del fruto de vna colmada descendencia, y en este tiempo venir el diluuio de la muerte! La poda en Febrero a quitar esta vida, y cortar esta flor, es para que tengan los Españoles mas que sentir, y este Reyno mas que llorar. Y si esta Azucena hermosa antes con la Magestad, y Corona ostentaua soberania para el respeto, aora en medio del actiuo sentimiento con que nos lastima su perdida, nos grità el mayor desengaño.

Fabricò el buen gusto de Salomon aquel Templo, que siendo admiracion del orbe, era embeleso de los sentidos, y aunque todo era gallardamente hermoso, la portada era donde se apuraron las delicadezas del cincel, è impertinencias del buril. Auia en el dos colunas, que como en las de España se pone el *Non plus vltra* por diuisa del Imperio, se podia poner en aquellas en demonstracion de la magnanimidad del Principe que las colocó. Rematauan estas en dos jarras de Azucenas. [E] Venturosas Azucenas en buena fee! No se le puede negar su fortuna, pues quando en el jardin no se descuella mas que vna vara, aqui se ven encumbradas sobre las mas empinadas colunas. Entra mas adentro al ambito de el Templo, y veràs vn mar de bronze, cuya forma era tambien de vna Azucena. [F] Quien no repara ya en la diferencia de posturas destas Azucenas? A la puerta le sirue de pedestal vna coluna descollàdose sobre ella vizarra, y adentro el mas

E. 3. Reg. cap. 7. *Et super capita columnarũ opus in modum lilij.*

F. 3. Reg. Ibidem. *Sicut foliũ repandi lilij.*

mas inferior lugar, ella mesma sustenta vn mar de agua: venturosa Azucena, quien te ha trocado la suerte? A la entrada tanto te sublima tu dicha, que te vès sobre las colunas eminente, y a dentro tan postrada, que le sirues al agua de pila? Si, miras a la puerta junto a las Lises, ò Azucenas estauan tambien vnas granadas, añadiendo adorno a la fuente de la coluna; y hermoso de las flores. (G) Es la granada aquella fruta a quien la naturaleza diò vna corona, el agua en si mesma es vn espejo, simbolo del desengaño, pues ya entiendo la diferencia; quando la Azucena esta cõ la granada, que es corona, esta sobre las colunas sublimada para el respeto, pero quando se halla cerca de la tierra, estè sustentando el agua, que es espejo para el desengaño: alli con la Corona sobre la coluna ponga muy en hora buena la letra *Non plus vltra*, para la grandeza; pero quando esta cerca de la tierra; ponga el *Sicut aquæ dilabimur*, para el desengaño. Vino nuestra Reyna de Francia, y ciñẽdose la Corona deste Imperio, leuantada sobre las colunas desta Monarquia, todo era grandeza, todo veneracion, todo respeto. No pares a la consideracion, llegate al Pantheõ veràs reduzida a breue vrna la Magestad, a quiẽ eran estrechos entrambos orbes, buelto en horrores el respeto trocada en assombros la veneracion; que es esto? Que ha de ser? Que antes estando con la Corona viua todo era soberania, pero oy en la tierra muerta, solo es espejo para el desengaño. En el Monte de Sion labrò Dauid el Pantheon. Sion significa lo mesmo que *Contemplacion, ò Espejo.* Porque vna Magestad, si viua, sirue para la soberania; muerta, es espejo donde se

G.
3. Reg. cap. 7. *Malo granatorum autem ducenti ordines erant.*

se contemplan los mayores desengaños. Que sentimiento será para los Aulicos, y Cortesanos, que tal vez tenian la fortuna de ver à su Magestad, alegrando el Salon con su hermosura, y presencia, verlo aora lleno de menlacolias, y tristezas! Exclamaràn sin duda con Ieremias [H] Como tan solo el Palacio, cuyas pieças tanta Maged adornaua! Donde està aquella grandeza, que alegraua la Corte? Como tan solas las Antesalas, cuyos ladrillos mirauan con veneracion tantos Cortesanos? Y en fin como tan triste todo el Palacio? Y parece que todos responden con el mesmo Ieremias. [I] No os admireis, que ha muerto nuestra Reyna, y con su muerte se nos cayò dela cabeça la Corona, que esse era el lugar, que le dauan nuestros afectos, y aora todo son lagrimas, que acreditan nuestro sentimiento, y pensamientos que nos encaminan al desengaño.

H. Ierem. thren. cap. 1. *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo.*

I. Idem cap. 5. *Cecidit corona capitis nostri.*

Ara no oluidemos aquel estilo antiguo de que los lutos por los Reyes se componian de hojas de higuera, como apuntè al principio, seria quizà, porque estas hojas son en forma de escudo, y como las muertes de los Principes suelen ocasionar muchas guerras, lo mismo es vestirse el luto, para el dolor, que preuenir el escudo para la defensa? Puede ser. Geminiano dixo, que si al toro mas feroz le atan à vna higuera, mientras estuuiere a su sombra pierde la ferozidad, y se amansa. [L] Al soberuio, y altiuo comparò el Espiritu Sancto al toro. [M] La higuera llama la consideracion à la mortalidad, pues por comer Adan de sus frutos, entrò en el mundo la juridicion de la muerte: es tambien el arbol que los arroja mas tempranos; pues amansarse el toro quando està

L. Geminia. lib. 3 cap. 29. *Si tauri ferocissimi ad arborem fici ligentur repente mansuescere est probatur.*

M. Ecclesiast. c. 6. *Ne te extollas, vt taurus.*

à la ſombra de ſus hojas, que ſon luto de Reyes, y à viſta de ſus frutos, que ſon mas tempranos al viuir, ſiendo juntamente recuerdo de la muerte, es para que diſcurramos, que no ay coſa mas eficaz para el deſengaño, qué quando ſe mira vna Mageſtad, que junta la primauera de ſu vida con los lutos de ſu muerte. Aparecioſe la Flor de nueſtra Reyna en el jardin de Eſpaña, y quando ſu hermoſura (q̃ es la primera cõſideracion de la Azucena] y ſuspocos años eran la prenda para la alegria, y eſperanças deſte Reyno, vemos, que cõ la poda de la muerte es la finca para el deſengaño. La antiguedad, para dibujar las glorias de eſte mundo, pintaua vna Dama con diſtintas letras; en la cabeça, dezia: *En mi eſtà la hermoſura.* En la mano dieſtra: *Conmigo eſtà el amor.* En la ſinieſtra: *En mi eſtàn las riquezas.* Y en los pies (que eran de barro] dezia: *Mira à el fin.* Como ſi dixera, vès eſte que tenia conſigo la hermoſura, el amor, y la riqueza, pues atiende à ſu fin, y veràs en ſu barro el deſengaño. Parece geroglifico, que retrata a nueſtra Reyna difunta, que era el depoſito de la belleza; todos lo ſaben, que como Reyna poſſeia los crarios deſte Reyno, nadie lo duda, que vinculó a ſi los cariños de nueſtro Catolico Monarcha, bien lo publican ſus ſentimientos, pues mira ſu fin, contemplala en vn ſepulcro, y hallaràs el mayor deſengaño; que ſi los Egipcios en ſus Piramides, donde colocauan las cenizas de ſus Reyes, tenian tambien ſus librerias [como aduierte el Minorita en ſu Optica Chriſtiana] y eſtas ſiruen para eſtudiar, y aprender, bien tiene q̃ aprender toda Eſpaña deſengaños; quando vè que la poda de la muerte reduxo à cenizas en vn ſepul-

cro

cero la flor de la mayor belleza en nuestra Reyna.

§. II.

ES la segunda consideracion de la Azucena, timbre que campea en aquel Tumulo, y flor que lloramos desgraciadamente muerta en nuestra España, su olor, y fragancia. (N) La fama se significa en el olor, en Diuinas letras, y essa se cõsigue con las obras. Liberal la Magdalena quebró el alabastro en casa de Simon, para la vncion de los pies de Christo, y al romperse la poma, se llenó de fragrancias la sala. (O) Quebrose con la muerte el vaso fragil de nuestra Reyna, y llenó el Reyno de la fama de sus obras, y aunque por retiradas no an llegado a nosotros enteras las noticias, las que hemos tenido acreditan sobradamente su constancia. Desde que ciñó su Magestad la Corona, tuuo vna interior mortificacion en que puede entender la piedad la exercitaua Dios para premiarla. La falta de sucession era el continuo torzedor para sus gustos, atendia al cariño del Rey, las esperanças de la Monarchia, y el ser Reyna de coraçones Españoles, que solo saben reualidar por instantes su apetecida esclauitud, cuyas amorosas llamas encendian en su Magestad el afectuoso desseo de dar fruto a sus esperanças. Consideraua su esterilidad, todo era pena. A vn Lirio entre espinas comparó el Rey Salomon a su esposa. (P) Y la de nuestro Monarcha fue Lis entre las espinas deste torzedor.

Quan enamorado fuesse Iacob de su querida Raquel, bien lo acredita su dilatada tarea de catorze años de seruicio a su padre Laban, y en me-

N. *Odore suauis.*

O. S. Ioan. cap. 12. *Et domus impleta est, & odore vnguenti.*

P. Cant. cap. 2. *Sicut Lilium inter spinas.*

dio de ſus guſtos tuuo Rachel el ſinſabor de infecunda, viendo, que otras tenian la ſuceſſion q̃ a ella le faltaua. Oprimida de la pena, prorumpiendo le dixo a Iacob. (Q) *Da mihi liberos alioquin moriar.* Que dezis hermoſa Rachel? Que la falta de ſuceſſion os cauſe pena? No lo dudo: pero que os obligue a deſſear la muerte? No lo alcanço; pues experimentas lo contrario [como ſabe el Docto) perdiendo la vida quando nació Benjamin. Pues como le dize a Iacob, que ha de morir en caſo de no tener hijos? Explicólo la Gloſſa, [R] diziendo era tan vehemente ſu paſſion de Rachel viendo la ſuceſſion en otras no tan agraciadas, y menos queridas, que ſe obligó a dezir, para demonſtrar ſu ſentimiento, *Da mihi liberos alioquin moriar.* Fue tal el afecto de nueſtra Reyna a ſus vaſſallos, y el amor a ſu Rey, y eſpoſo, que reparando en ſi vinculadas las eſperanças de el Reyno, y los afectos del Principe, la conſeruació deſta Monarchia, baſa firme de la Fé, prorumpiria a la Mageſtad de Dios, qual Rachel a ſu eſpoſo, pidiendo el remedio de ſu deſconſuelo; y con razon, que viuir batallando ſiempre con vn ſentimiento que no ſe quita, y vna eſperança que no ſe logra, es darle ligerezas a la muerte.

Q. Geneſ. cap. 30.

R. Gloſſ. hic.

Al abrir vno de los ſellos de aquel miſterioſo libro, que vió el Aguila de los Euangeliſtas, ſalió ſobre vn cauallo palido vn perſonage que en ſus atauios, y ſeñas daua a entender que era la muerte. (S) Que era verde el cauallo dixeron otros, y de aqui nace mi dificultad, ſi verde como palido? Y ſi palido como verde? Diſcurrolo aſſi: El cauallo en la muerte, es para ſignificar la velozidad de ſu carrera; lo verde, ſimbolo de la

S. Apoc. cap. 6. *Equs pallidus, & qui ſedebat ſuper eum, nomen illi mors.* Alij. *Equus viridis,*

la esperança. Lo palido indica sentimiento; pues publica la palidez del rostro las congojas del coraçon. Pues si se ha de atribuir cauallo a la muerte, para significar su presteza, sea palido, y verde, que no ay cosa que mas la apressure, que lo palido de vn sentimiento que se continua, y lo verde de vna esperança que se dilata. Lo que mas ay q̃ ponderar, es, en medio de tanta mortificacion, tanta apazibilidad, siempre para todos vna boca de risa, que no aurà quien se quexe de vn desabrimiento en sus palabras, pues quien tocaua de adẽtro los afectos, sabia muy bien, que la risa, que indicaua apazibilidad, no quitaua el sentimiento del coraçon.

La familia de Isaac fue de las mas fauorecidas de Dios: en él, le dixo a su padre Abrahan, q̃ auia de fundar su descendẽcia (V) en la casa de Iacob, que fue su hijo, dixo, que auia de Reynar. (X) Afortunada casa, que mereces de Dios los fauores! Porque? Discurrolo assi; fue Rebeca esposa de Isaac; Rebeca quiere dezir *Tolerancia*, Isaac quiere dezir *Risa*, desposose Rebeca con Isaac, juntose la tolerancia con la risa, y quando la tolerancia en vn penar se dissimula con la apazibilidad de vn reir, parece solicita de Dios los fauores. Que nuestra difunta Reyna huuo menester gran tolerancia para tanto sentimiẽto, no ay duda; que dissimulaua lo que padecia con la apazibilidad de su risa, es cierto; juntose en su Magestad la risa con la tolerancia. O y como puede entẽder nuestra piedad que la aurà fauorecido Dios conmutando la Corona temporal, que ceñia, cõ mejor diadema en el Cielo, que esso nos dà que pensar el buen olor que nos dexò esta Flor de su

sufri-

V. Genes. cap. 22. *In semine tuo benedicẽtur omnes gentes.*

X. S. Luc. cap. 1. *Et regnabit in domo Iacob.*

sufrimiento. Sino es ya que atendemos a la fragrancia de las Christianas demonstraciones en la ocasion de su fallecimiento, pues reconociendo su Magestad el peligro de su accidente, sin podersele estoruar la soberania de su ser, có extraordinaria humildad, a toda su familiá, hasta la mas infima criada, le fue pidiendo perdon, si en algo la auia agrauiado. No lo admiro, que si la Azucena quando mas alta descuella en el bastago, mas inclina el cuello, a fuer de Lis hermosa, y Azucena fragante: en la mayor altura de Reyna se abate a la mayor humildad para el exemplo; no dexeis de ponderar las lagrimas que costaria semejante demonstracion, ver vna Reyna de España, que como oluidada de la Magestad, cifraua su soberania en el abatimiento.

Y. S.Hieron. *Homil. Dauid.* Titelm. *Insigne Dauid.* Heb. *Corona Dauid.*

El Psalmo quinze tiene singulares versiones en su titulo, *Humildad de Dauid* leyó S. Geronimo. (Y) *Insignia de Dauid*; Titelman, *Corona de Dauid.* El Hebreo, obserualo todo, y hallaràs que la mayor insignia de la Corona de Dauid, la fundaua en su humildad, y que por esso en el mesmo Psalmo haze alarde del descanso que espera. [A) O señora, no bien llorada del afecto de sus vassallos, aunque se desaten en lluuias sus ojos! Quando yo veo que las obras heroicas, assi heredadas de vuestra casa, como adquiridas por el Cetro, y los timbres de tu Corona, las postras a humildad tan profunda, digo, que nos dexas gran consuelo para entender tu descáso, y para que todo el múdo pregone por exemplar tu abatimiento. Voluamos a reparar en aquellas coronadas Reynas de los frutos, las granadas digo, que estauá puestas en el *Non plus vltra* de las colunas del Téplo;

A. Psal.15. *Caro mea requiescet in spe.*

pues

pues mirad essas mesmas granadas entremetidas con otras tantas campanillas en el vestido del Summo Sacerdote. [B] Repara bien que son setenta y dos, y otras tantas son las lenguas de el mundo; de donde dixo San Prospero, que significan las aclamaciones del vniuerso. (C) Valgate Dios por coronadas granadas! En la puerta siruiendo estais de vanidad al muudo; pero en la vestidura todas las lenguas en vuestra alabança se emplean! Alli mas grandeza, pero aqui mas aplauso; no lo estrañes, que en el vestido estauã en la Fimbria donde su humildad las postra; pero en las puertas estàn sobre las colunas, donde su soberania las leuanta: y mas encomios merecen essas coronas quando su humildad las abate que quando su grandeza las sublima. O Luisa! O Lis hermosa! O Azucena fragante! Si tus excelencias an empleado las plumas para que griten tu soberania, quando tu Corona se humilla, es quãdo mas deben gemir las prensas para tu alabãça, que el olor que arroja esta Flor en su muerte, es la fama, que volarà por el orbe para sus encomios.

B. Exod. cap. 28. *Deorsum vero ad pedes eiusdẽ tunica per circuitũ, quasi mala punica facies mixtis in medio tintinabulis.*

C. S. Prosp. *Lingua sunt designata Ecclesiarũ*

§. 6.

ES la tercera consideracion del Lirio, que reparo es la tercera Flor q̃ hermosea aquel Tumulo, el tener entre sus hojas vnos como granos de oro. [D] Tarde llego a este punto, pero no es para que se passe sin ponderacion; y si en el oro se significa comunmente el amor, esta Flor siempre hizo ostentacion de la fineza con nuestro Catolico Monarcha, y parece se le puede apropiar en la ocasion de su muerte lo que la esposa de Salomon

D. *Intus continens semen aureum.*

E.
Cant. cap. 5.
Adiuro vos filia Ierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nũcietis ei, quia amore langueo.

mon pedia a las damas de Ierusalen: dezidle a mi esposo (le suplicaua) como muero a violencias del amor. [E] La enfermedad me postra (diria nuestra Reyna) y hallandome en el conocimiento de que muero, llamenme a su Magestad, que tengo entendido, que la fineza con que le amo, viẽdome cercana del acabar, añade fuerças al dolor para sentir. Llamó nuestra Reyna difunta a la Magestad de su esposo para despedirse: quien duda que se enternecerian los circunstantes en tan lastimoso lance? Señor, le dixo, el accidente que padezco es tan cruel, que no me dexa esperanças de conualecer, solo me queda este corto tiempo para tratar de morir, a V. Magestad, como a mi señor, mi Rey, y mi esposo, le pido me perdone si en algo no le he seruido, pero asseguro a V. Magestad, que hallará otras muchas esposas dignas de su grandeza, y no hallará otra que me exceda en la fineza, y amor a su Real persona. Y si esta es la vltima vez que he de merecer la vista de V. Magestad, vna sola cosa tengo que encargarle, y es, qne cuide de mi alma, y atienda a mi familia. Y si aqui solo en relacion quiebran los coraçones semejantes palabras, que seria ver las dos Magestades, que si a vna le daua priessa la muerte para acabar, a otra le acometia el dolor para sentir.

Pero por la suplica hecha por nuestra Reyna difunta a nuestro Monarcha, no puedo dexar de ladear el oro de este amor a mejor esfera, solo le encarga a su Magestad, sin atender a otra cosa, el cuidado de su alma, bien se disponia para morir quien en aquella ocasiõ no repara, ni le ocurre otra alaja que atender, ni de la grandeza ni de

la pompa, ni de la Mageſtad ſe acuerda; ſolo Dios y ſu alma viuen en ſu memoria, para que la piedad repare, quan vnido con Dios eſtaua ſu coraçon, que tan deſpegado ſe reconocia de la grandeza del mundo.

Vna muger excelente, y fuerte, ſe reconoceràn los quilates de ſu excelencia, por los vltimos fines, à que mira. [F] Ya ſale la dificultad à los ojos, en buena Theologia, no puede vn ſugeto a vn meſmo tiempo, tener muchos vltimos fines; porque ſi vno le lleua el afecto, à el otro le ha de faltar el cariño; pues como dize Salomõ que loque vale vna muger inſigne, ſe ha de conocer por ſus vltimos fines; diſcurrelo aſſi: dos vltimos fines puede tener vna criatura, pero cõ eſta aduertécia, vno *per acceſſum*, y otro *per receſſũ*, vno para deſviarſe, y para acercarſe otro, ſaliendo de vno para otro termino, tanto quanto del vno ſe deſvia, tanto à el otro ſe acerca; pues eſſo es loque dize Salomon: quieres ſaber loque vale vna muger inſigne, pues atiende à ſus vltimos fines, tanto quanto ſe apartare del vno, puedes inferir, quáto ſe acerca à el otro. O Reyna iman de nueſtros afectos, ſepa toda Eſpaña para ſu conſuelo [ſi lo puede auer en ſu pena] tus cuidados en el lance del morir, y reconociédo quan oluidada tiene la ponpa, la Mageſtad, y la grandeza, y ſolo perſeuera en tu memoria Dios, y tu alma puede ſacar piadoſamente la conſequencia, quan llegada eſtaua a Dios por amor, pues tanto ſe oluidaua del mundo por el deſprecio. Si no es ya vltimamente que el finiſſimo oro deſta Flor lo miramos, no ſolo à las luzes de Dios aquien miraua, ſino tambien à los reſplan-

Prou. cap. 31. *Mulierem fortẽ quis inueniet? procul, & de vltionis finibus pretium eius.*

dores de la Reyna de los Serafines mi Madre del Carmen, de quien tiernamente era deuota, pues se quiso enterrar, con su habito: ya saben sus deuotos el priuilegio del Sabado, que està vinculado en el habito de Maria Santissima, y dispuso Dios, que muriesse en Sabado, para que entendiessemos piadosamente que murió en dia en que no se le auia de dilatar el fauor. Aora si que està a todas luzes gallarda esta Flor, quãdo del habito de Maria Santissima se adorna.

Considerad los lirios del campo, dixo Christo, y vereis en ellos la gala mayor, pues ni Salomon en la mayor grandeza de su Corona tuuo gala tan vizarra como ellos visten [G] el vestido de Salomon, como quieren algunos, estaua labrado de azucenas, y es mejor la gala de los lirios del campo, que la de Salomon en su pompa? Si los lirios del campo, los viste el Cielo con sus influencias, la gala de Salomon la labran los hombres cõ su ingenio, a los lirios les da la gala el fauor, a Salomon se la tributa la soberania; pues qué tiene que ver el vestido de esta Flor con el adorno de aquel Principe? Mientras viuió la hermosa Azucena de nuestra Reyna le diò ropas la Magestad, en la muerte la viste Maria Santissima; viua tenia esta Flor vestidó de grandeza, muerta, de deuocion, y priuilegio, nunca mas vizarra esta Auzcena, que con la gala de Maria Santissima; y pues ya es tiempo de recoger las velas à el discurso, en essa soberana Señora confio, que su proteccion collocarà a nuestra Reyna difunta en mejor estancia, para que desde alli pueda dezirnos, para nuestro aliuio: ya me hallo con mejor diadema, y mas brillante.

G. S. Luc. cap. 22. *Considerate lilia agri quomodo crescunt. Rex Salomõ in omni gloria sua vestiebatur, sicut vnum ex istis,*

H. *Ex Breu. in off. vnius virg. Induit me Christus vestimento salutis, & indumento lætitiæ, circũdedit me, & tanquam sponsam, decorauit me, corona.*

Co-

Corona;y si à la de la tierra acompañaua la purpura, a la del Cielo me encamina el vestido de salud, [H] que es el vestido de Maria Santissima, q̃ este titulo le diò esta Señora quando honrò con esta prenda a mi Padre San Simon: (I] y si se acogió a esta celestial vandera nuestra difunta Reyna, le podemos dezir con el Euangelio, *que escogiò la mejor parte*, [L] pues podemos entender con piedad trasplantaria Maria Santissima á esta Azucena languida con la muerte, al Iardin del Cielo, para que alli brille mas trasparente su hermosura, (M] luzga mas su fragancia, (N] y campee mas el oro del amor de Dios. [O)

I. *In off. V. M. de Mõt. Carm. signum salutis.*

L. S. Luc. cap. 10. *Maria optimã partem elegit.*

M. Pietau. *Aspectu delectabilis.*

N. Idé. *Odore suauis.*

O. Idem. *Intus cõtinens semen aureum.*

Y vosotros mortales para nuestro desengaño no aparteis los ojos de la consideracion de esta funesta vrna, que aqui podeis tomar las mejores lecciones para vuestra enseñança: considera alli vna Rosa, que con desvanecimientos de Reyna de las Flores le amenaza vn gusanillo a su raiz, para que fenezca su põpa; alli vna Azucena, que està apressurando su fin con su misma fragancia; alli vn Sol, que siendo Monarcha de las luzes, se le atreue el horror de vna nube; mira, y aduierte que mudamente se lee en aquel Tumulo.

Aqui yaze la pompa mas gallarda de la naturaleza, reduzida a cenizas; aqui el desvanecimiẽto de Paris; aqui las delicias de la Corte; aqui las esperãças desta Monarchia; aqui yaze la Magestad mayor del mundo; aqui la Corona, y Cetro mas brillantes del vniuerso; aqui yaze en fin nuestra Reyna Doña Maria Luisa de Orleans, y cõ ella yazẽ sepultados nuestros gustos, destrõcadas nuestras esperanças, y desmelenadas nuestras alegrias, pero aunq̃ sepultada, os lloran tus

vassa-

vassallos. O Señora, siempre reynaras en nuestros coraçones, siempre tendras el Cetro de nuestras voluntades, siempre ceñiràs la Corona de nuestros aluedrios, para que eternamente embueltas en suspiros, salgan de lo interior del coraçon nuestras vozes, diziendo, viue, Reyna, Impera, triunfa, descansa en paz. Requiescat in pace.

SVB CORRECTIONE SACROsanctæ Romanæ Ecclesiæ.

